

# VISIONARIOS EN PARALELO

JUAN ANTONIO GUIRADO (1932–2010)



25  
AÑOS

Universidad de Jaén



# INTRO DUCCIÓN

Coincidiendo con el 25 aniversario de la Universidad de Jaén, Guirado Estate presenta una exposición del pintor Juan Antonio Guirado con el título *Visionarios en Paralelo*. En ella, las obras del maestro giennense se presentan junto a una selección de piezas pertenecientes a la colección de la Fundación Cesáreo Rodríguez-Aguilera de la Universidad de Jaén.

Esta Fundación se creó el 27 de junio de 2002 gracias a la donación artística y documental realizada por Cesáreo Rodríguez-Aguilera a la Universidad de Jaén. Entre los excelentes fondos que custodia se encuentran obras de Manuel Ángeles Ortiz, Antonio Saura, Josep M.<sup>a</sup> Subirachs, Guinovart, Antoni Tàpies, Joan Miró, Joan Ponç, Eugenio D'Ors, Gabriel Celaya y el Equipo Crónica, entre otros.

Juan Antonio Guirado, giennense de nacimiento, es uno de los nombres olvidados de nuestra pintura y su producción requiere una profunda revisión que la sitúe en el lugar que le corresponde dentro del panorama artístico de su tiempo.

En el marco del citado aniversario universitario y con el fin de celebrar el regreso de Juan Antonio Guirado a su ciudad natal, su hija Catalina Guirado-Cheadle, ha donado una de las pinturas de su padre, *Restauración*, a la Fundación Cesáreo Rodríguez-Aguilera de la Universidad de Jaén.

*Visionarios en Paralelo* es el título de esta muestra en la que la obra de Juan Antonio Guirado dialoga con las inquietudes, las formas expresivas y los estilos de una serie de creadores que, pese a la distancia en el tiempo y en el espacio, sintieron las mismas necesidades y los mismos puntos de encuentro con los temas de una época inmersa en dudas, incertidumbres y luchas.

La obra de Juan Antonio Guirado se convierte en el eje de un discurso pictórico que juega con la abstracción. A través de sus pinturas nos acerca a los conflictos de una época en la que los artistas aquí reunidos no sólo estaban comprometidos con su obra, sino también con el momento histórico que les tocó vivir.

“En *Visionarios en Paralelo* vemos un diálogo entre Juan Antonio Guirado y los grandes artistas del arte español del siglo XX: Picasso, Miró, Saura y Tàpies, que gira alrededor de los temas y conflictos dominantes durante el siglo XX hasta el día de hoy. Visiones y discursos paralelos de diferentes personalidades que reflexionan sobre el mundo y sus conflictos eternos: crisis, guerras, hambrunas, la naturaleza y sus paisajes desolados. El arte comprometido con la realidad. Expresiones y visiones paralelas acusadas por el hombre, con el arte en el primer plano de la creación y la humanidad”, comenta Laura Revuelta.

Wanda von Breisky añade: “Durante los últimos seis años, Catalina Guirado-Cheadle y Guirado Estate han ido consolidando el repertorio de la obra de Juan Antonio Guirado a través de una amplia investigación, así como reintroduciendo sus fascinantes pinturas esencialistas-surrealistas entre el arte contemporáneo español. Por ello, es un gran privilegio haber comisariado una exposición que marcará el final de este esfuerzo, y más aun con la presentación en su ciudad natal, Jaén, un lugar que forjó un recuerdo y una impresión que perduraron en el legado de este artista. Además, la obra se expone junto a algunos de los maestros más reconocidos del siglo XX. *Visionarios en Paralelo* ilustra cómo los temas sociales y políticos, la situación medioambiental y la introspección tuvieron un papel importante en el devenir artístico de estos pintores. A pesar de sus diferentes orígenes y recorridos artísticos, estas preocupaciones profundas guiaron el trabajo de sus vidas.”

# IN TRO DUC TION

Coinciding with the 25th anniversary of the University of Jaén, Guirado Estate presents an exhibition by the painter Juan Antonio Guirado and a selection of masterpieces from the Cesáreo Rodríguez-Aguilera Foundation.

The Cesáreo Rodríguez-Aguilera Foundation was created on June 27th, 2002 and is made up of works donated by Cesáreo Rodríguez-Aguilera to the University of Jaén, pursuing the promotion of artistic, cultural and legal activities. Among the excellent artistic collections that it holds are works by Manuel Ángeles Ortiz, Antonio Saura, Josep M.ª Subirachs, Guinovart, Antoni Tàpies, Joan Miró, Joan Ponç, Eugenio D'Ors, Gabriel Celaya and Equipo Crónica, amongst others.

The exhibition *Parallel Visionaries*, encompasses a selection of works by these artists alongside Juan Antonio Guirado (Jaen, 1932). Additionally, to commemorate the university's anniversary and to celebrate the return of Juan Antonio Guirado to his hometown, his daughter Catalina Guirado-Cheadle is proud to donate one of her father's paintings, *Restoration*, to the Cesáreo Rodríguez-Aguilera Foundation.

*Parallel Visionaries*, co-curated by Laura Revuelta, Art Critic, Curator and Editor in Chief of ABC Culture & Wanda von Breisky, Guirado Estate Curator, will provide a creative dialogue on the concerns, expressive forms and styles of a series of other artists selected by the curators from the collection of the Cesáreo Rodríguez-Aguilera Foundation. Key works from the Guirado Estate have been selected by the Curators, and share common themes despite being distanced through time and space.



# VISIO NARIOS EN PARA LELO

LAURA REVUELTA,  
CO-COMISARIA

“Fueron muchos cuadros los que se vendieron dejando la exposición, en definitiva, un regusto amable por lo esperanzador que resulta para espectadores y artista esta especial clase de victoria. Se observa en esta exposición de Canning House una agradable forma de diálogo, dando como resultado el apunte de otros encuentros análogos para un futuro inmediato. Juan Antonio Guirado tiene programadas varias exposiciones. La primera en París, en abril. Después siguen Ginebra y Nueva York. 1978 es un año prometedor para este pintor de Jaén que un día saltaría a Australia para recorrer, luego, un largo camino, no siempre sembrado de rosas, como todos los caminos. Por lo demás, también Londres es una fiesta”.

Manuel Quintanilla remataba así el extenso texto que escribió sobre la obra de Guirado en su exposición en Canning House. En estas líneas aquí recogidas se resume la carrera de éxito de Juan Antonio Guirado, en la que se sucedió una cita internacional tras otra. No podemos negar que la trayectoria de este artista, que partía de la humildad, se consagró casi desde sus inicios. Pero los comienzos no fueron fáciles. De Jaén, donde estudió en la Escuela de Artes y Oficios, pasó a Sevilla, donde tomó lecciones del maestro del retrato Romero Ressendi. De aquí se trasladó a Madrid, en la capital española permaneció una década y colaboró como aprendiz del muralista Joaquín Segarra. Más tarde, realizó pinturas murales en Estados Unidos. Pasó por París y Roma donde conoció a los clásicos. Finalmente, se trasladó a Australia, donde, para poder pintar, tuvo que dedicarse primero a otros oficios, como encargarse de la limpieza de oficinas. Todo lo que vino más adelante tuvo que ver con la pintura y solo la pintura, con la naturaleza y solo la naturaleza.

Al salir de España, Juan Antonio Guirado se quedó en los márgenes del devenir del arte español en las décadas finales del siglo XX. Los márgenes suelen estar muy transitados por el olvido, y por eso, resulta un espacio más que sugerente para el recuerdo y los redescubrimientos. De los márgenes, la memoria ha rescatado a artistas y escritores, cuya calidad hoy nadie cuestiona. Juan Antonio Guirado se marchó de España en una suerte de viaje iniciático, como otros tantos artistas que hicieron su camino y carrera allende nuestras fronteras, que durante largas décadas tuvieron unos límites muy precisos y constreñidos; asfixiantes, dirían muchos. Y no hablo solo de política. Él lo contaba así en algunas entrevistas: “Mis trabajos mientras estaba en España eran tradicionales, pero yo he tenido que llegar a Australia para descubrir un nuevo estilo. La influencia de Australia es muy fuerte en todo mi trabajo”.

José Antonio Guirado nació en 1932 en la provincia de Jaén, España. Era tan sólo un niño cuando vivió la Guerra Civil y la postguerra. Resulta importante remarcar este detalle, porque supuró en su obra como una herida pese a que buscarse curarla con los bálsamos basados en la meditación y la calma natural. Se crió en Córdoba. Estudió pintura en todas estas ciudades, y también en Madrid, y viajó a Italia y a París para hacer lo que hacían todos los aprendices de artistas: confrontar su imaginación y sus modos con los clásicos.

Como explicó el propio Guirado: “En Australia hay una suerte de espiritualidad, muchas cosas con alma que tienen que ver con la Tierra, con la gente”. Ya hemos entrado de pleno en el universo cósmico o cosmológico de Juan Antonio Guirado. Dos son sus ejes, aunque para ello tuvo que cruzar medio mundo tanto en la distancia física como en la intelectual y emocional: la Naturaleza en su más amplia acepción y la pintura en su más radical reivindicación. Pero falta una tercera clave para identificar su obra: el ser humano y sus conflictos, que él vivió en primera persona ajeno a la insensibilidad del mundo contemporáneo y sus protagonistas. Hay, y no se puede eludir, como veremos, un acento reivindicativo en la trayectoria de Guirado. En este aspecto no se sale del guión, ya que lo comparte con otros muchos artistas españoles de aquellos años. Pongamos, entre otros los que conforman esta colección de la Fundación Cesáreo Rodríguez-Aguilera: Manuel Ángeles Ortiz, Antonio Saura, Josep M. Subirachs, Guinovart, Saura, Tàpies, Miró, Joan Ponç, Eugenio D’Ors, Gabriel Celaya y el Equipo Crónica, entre otros. Todos ellos fueron buscadores de nuevas formas de expresividad pictórica y de discursos implicados con la realidad en el contexto de los duros años que les tocó vivir en España.

Pintar es lo que hizo Juan Antonio Guirado desde el día que decidió hacerse honestamente un artista. Antes había pasado por lo de ser torero, en una anécdota biográfica que se plasma perfectamente en sus pinturas de temática taurina de tono muy popular y, aparentemente, muy alejadas de sus trabajos más significativos. Al final, pintó cuadros –muchos cuadros porque fue extremadamente prolífico– necesarios y vivos, que pudieron ser comprendidos y sentidos por muchas personas. Su carrera estuvo colmada de éxitos, de exposiciones y de confrontaciones con sus contemporáneos. Cuando Juan Antonio Guirado se marchó a Australia estaban a punto de comenzar los años sesenta. Las décadas siguientes llegaron llenas de prácticas y movimientos alternativos. Guirado, como hombre y artista con experiencia a sus espaldas, pudo haber puesto sus intereses en alguna de ellas, haber enraizado la respuesta

a su pulsión en los dictados más a la moda del momento, pero no lo hizo. Hay tentaciones e influencias, como veremos en algunas de sus series, pero, al final, todo ello es fagocitado por causas mayores mediante las que un artista reivindica su individualidad. Lo mismo que no hay dos hojas iguales en la Naturaleza, no hay dos artistas iguales. El cruce de miradas que propone esta exposición juega con estos parámetros.

El hombre y el mundo, y así lo deja subrayado una y otra vez Guirado, es la clave que estuvo manejando un tiempo en su obra. Esta concepción lo ata al movimiento intrarrealista nacido en España, pero que cruzó y bañó todo el Mediterráneo bajo la premisa de una libertad absoluta de acción entre quienes se sentían atraídos por sus principios y ambiciones intelectuales. El intrarrealismo no es como el surrealismo, que expulsa a los díscolos, a quienes no rinden culto al padre. Casi una década después de la marcha a Australia de Guirado y de su periplo internacional, en el Palazzo Strozzi de Florencia se celebraba la primera exposición sobre este movimiento (1967).

“En la historia del arte de nuestro tiempo hay momentos en los que se siente la necesidad de expresar algo nuevo o de decirlo de manera distinta; existe el sentimiento de inquietud, de deseo, pero falta la cristalización en formas expresivas concretas. El artista creador es el encargado de dar los primeros pasos a través del nuevo camino, que, al mismo tiempo, o poco más tarde, el índice del crítico o del intelectual bautizará con el nombre o la denominación que habrá de adquirir carácter y permanencia. Si esto ocurrió con el impresionismo, con el fauvismo, con el cubismo, con el surrealismo, con tantos otros movimientos significativos, proceso análogo debía sufrir el intrarrealismo. Que el nuevo movimiento haya tenido sus primeros balbuceos en España, que un importante grupo de artistas y un importante sector de críticos, poetas, escritores e intelectuales, se hayan sentido identificados con los propósitos del nuevo movimiento nada tiene de extraño, conociendo estos propósitos y la realidad actual e histórica de España”, escribe el propio Cesáreo Rodríguez-Aguilera en el catálogo de la citada muestra inaugural de Canning House.

Prosigue el texto aportando nombres y llevando a primer término la figura de Salvador de Madariaga, de cuyos escritos emerge la nominación intrarrealista.

Una vez más duele España. A Guirado le dolía. En Australia surgió toda esa esencia cuasi panteísta de sus pinturas, esa espiritualidad nueva y pura como destellos de luz que se aprecian perfectamente en la intensidad de los colores y en el manejo de materia, sin embargo España está al fondo de su pintura y su tradición más negra se cuelga a través del telón barroco. ¡Cuánto de barroco tiene también la pintura de Guirado! Lo veremos. Ánimas, calaveras, cam-



pos desolados, territorios inhóspitos, el fulgor luminoso australiano se transforma en tierras baldías, arrasadas por el fuego de un mal congénito en nuestra Historia y en la del hombre en general. Como escribe en este texto Rodríguez Aguilera: “acogiéndonos a una cita de García Lorca, nadie cree ya en esa tontería del arte puro, del arte por el arte, ya que en este momento dramático del mundo el artista tiene que reír y llorar con su pueblo”. Guirado nunca entendió el arte como algo puro e introspectivo. Sus constantes inquietudes lo llevaron y lo inscribieron, sin necesidad de firmar contrato alguno, en este movimiento tan español y tan regeneracionista con encaje en todas partes.

Hemos entrado en el territorio del intrarrealismo por el que transitó Juan Antonio Guirado en buena parte de su producción. Es la más amplia de todas; la que mejor representa cada una de las inquietudes que se están esbozando en este estudio, desde las puramente pictóricas a las ideológicas, filosóficas-existenciales, reivindicativas y políticas. En su caso el intrarrealismo no fue unívoco sino que derivó por distintas vías. Desde lo abstracto a un trazo figurativo camuflado entre formas evidentes o sucintas; de los paisajes a las naturalezas muertas; de los collages a los retratos velados.

Rasgos ancestrales que, curiosamente, configuran a Juan Antonio Guirado como un artista muy contemporáneo. Él va de la modernidad del siglo XX a lo contemporáneo. Abarca todo este siglo. Un artista cuya mirada ahora que vivimos tiempos de crisis, de emergencias, parece tan actual como lo fue en su momento. Y se cruza con la de de otros creadores como los que configuran esta muestra y forman parte de la renovación de la pintura del siglo XX.

Manuel Ángeles Ortiz y sus paisajes de pura tierra. Antonio Saura y su deformación de la forma como respuesta a la vida y el arte. Picasso y Miró como maestros de ceremonias en el comienzo de esta historia. Joan Ponç en su fulgor surrealista de paisajes oníricos. El matérico Subirachs. La pulsión dramática y barroca de Guinovart. La ironía colorista y crítica del Equipo Crónica. La expresividad seca de Tharrats. Las sutilezas en el trazo y en la forma de Gabriel Celaya y Eugenio d’Ors. La negra materia de Amalia Riera. El siempre admirado Tàpies, cuyas palabras subraya una y otra vez Juan Antonio Guirado en sus libros de cabecera: “La misión de los artistas o poetas es promover la reflexión, suscitar y atraer la atención, dar a conocer, iluminar la realidad y, en suma, exaltar todo cuanto nos haga más libres y más perfectos como humanos”. Artistas en paralelo.

# PARA LLEL VISIO NARIES

LAURA REVUELTA,  
CO-CURATOR

“Many paintings were sold, ultimately leaving the exhibition with a pleasant and hopeful after-taste which this special class of victory results in for viewers and artist. One sees in this Canning House exhibition a pleasant form of dialogue, resulting in the indication of other analogous encounters in the immediate future. Juan Antonio Guirado has several exhibitions programmed. The first in Paris in April, then in Geneva and New York. 1978 is a promising year for this painter from Jaén who one day left for Australia to follow a long path, not always strewn with roses, like all paths. Incidentally, it is also fun”. This is how Manuel Quintanilla ends the extensive text that he writes on the work of Guirado in his exhibition in Canning House. The mere twenty lines reproduced here sum up the successful career of Juan Antonio Guirado, in which one international event follows the other. We cannot deny that the career of this artist with humble beginnings was treasured almost right from its very start. But beginnings are never easy, from Jaén where he studied in the Arts and Crafts School to Seville where he attended the Fine Arts School of San Fernando and studied with the portrait master Romero Rosendi. Then a decade in Madrid, where he worked as an apprentice with the mural painter Joaquín Segarra after which he worked as a mural painter in the United States. From there he moved to Europe to take notes of the classics in between visits. He packed and moved to Australia where in order to paint he had to work hard at other tasks, such as office cleaner. Everything that came later had to do with painting and only painting, with nature and only nature.

Juan Antonio Guirado was an artist who left Spain and remained in the margins of what was Spanish art at the end of the 20th century. Margins are normally frequented by forgetfulness, and therefore, result in a place that is more propitious for remembrance and rediscovery. Memory has rescued artists and writers from the margins, writers whose position no one questions today. Juan Antonio Guirado left Spain to embark on a kind of initiatory journey like so many other artists who followed their paths and careers beyond our borders that for many decades have had very precise and constraining limits; many would even say suffocating limits. And I am not only talking about politics. He talks about it in some interviews: “While I was in Spain my works were traditional but it was only when I got to Australia that I discovered a new style. Australia’s influence is very strong in all my work”.

José Antonio Guirado was born in Jaén in 1932. He was a child of the Civil War and the post-war in one of Spain's poorest regions. This detail is very important because it oozes out in his work like a wound despite his endeavouring to cure it with the balms of those oriental philosophies that are imbued in meditation and natural calm. He grew up in Córdoba. He studied in all those cities and the art of painting in Madrid after what he travelled to Italy and Paris to do what all artist apprentices do: confront his imagination and his ways with the classics.

As Guirado himself explained, "In Australia there is a kind of spirituality, many things with soul that have to do with the Earth, with people". We have already fully entered Juan Antonio Guirado's cosmic or cosmological universe. It has two axes, but for him he has to cross half the world in both physical and intellectual and emotional distance: Nature in its broadest definition and painting in its most radical demand. But there is a third key missing to identify his work: the human being and its conflicts that himself experiences, alien to the insensitivity of the contemporary world and its protagonists. The dignitaries of global chaos. There is, and we cannot elude ourselves, as we shall see, a dissatisfied accent in Guirado's pathway. In this detail, he is no different from many other Spanish artists in those years. Let's say, among others, those that make up this collection form the Cesáreo Rodríguez-Aguilera Foundation: Manuel Ángeles Ortiz, Antonio Saura, Josep M.ª Subirachs, Guinovart, Saura, Tàpies, Miró, Joan Ponç, Eugenio D'Ors, Gabriel Celaya and the Equipo Crónica, among others. All of them in search of new forms of pictorial expressiveness and discourses involved in reality during the hard years that they had to live through in Spain.

Painting paintings is what Juan Antonio Guirado did since the day he decided to truly become an artist. Before this he spent some time of his life as a bullfighter and he himself would paint paintings related to bullfights with a popular touch and, apparently, far-removed from his more significant works. Finally, he painted paintings –many paintings as he was a prolific artist– vital and full of life that many people could understand and feel. His career is replete with successes, exhibitions, and confrontations with his contemporaries. When Juan Antonio Guirado went to Australia the sixties were coming to an end. There would be decades ahead

full of teachings and alternative movements. Not vanguard because these have a very specific place in this part of the 20th century. From pop to abstract expressionism. Guirado, as a man of the world with a great deal of experience, could have placed his interests in one of those movements. To have enrooted the response to his drive in the fashionable dictates of the time, but no. There are temptations and influences, as we see in some of his series, but, at the end of the day, he is swallowed up by greater causes. Those that artists claim in their individuality. Just as there are never two identical leaves in Nature, there are no two identical artists. The perspective that this exhibition proposes plays with these parameters.

The man and the world, Guirado has emphasised this over and over again. The key that he handles for a while in his work and that connects him to the Intrarealist movement first of all, that was born in Spain but that traversed and imbued the whole Mediterranean under the premise of absolute freedom of action among those who are attracted to its principles and intellectual ambitions. Intrarealism is not like surrealism that expels young children who do not worship their fathers. Almost a decade had gone since Guirado's departure for Australia and his international epic voyage, when in the Palazzo Strozzi in Florence the first exhibition on this movement was celebrated (1967). "In the history of art of our times there are movements in which one feels the need to express something new in a different manner – Cesáreo Rodríguez-Aguilera writes in the catalogue of the inaugural exhibition referred to above – There is a feeling of disquiet, desire, but there is a lack of embodiment in specific concrete forms. The creative artist is responsible for taking the first steps along the new path that, at the same time, sooner or later, the finger of the critic or intellectual would baptise it with the name that would give it its character and permanence. If this occurred with impressionism, with fauvism, cubism, surrealism, with so many other significant movements, Intrarealism would follow a similar path. The fact that the new movement took its first tentative steps in Spain, that an important group of artists and an important sector of critics, poets, writers and intellectuals identified with the aims of this new movement is in no way strange, knowing the aims and the current and historical reality of Spain" (7). The text continues with a number of names bringing it to an initial close with the figure of Salvador de Madariaga, from whose writing emerges the name intrarealist.

Once again Spain is in pain, and Guirado is in pain and even though it is in Australia that there emerges the almost pantheist essence of his paintings, that new and pure spirituality shining like sparks of light clearly seen in the rise in colours and the handling of the subject, Spain is down and its darkest tradition creeps from his baroque canvas. Guirado's paintings are also

very baroque! Weapons, souls, skulls, deserted fields, unwelcoming territories, the Australian brilliant light becomes vacant land, razed by the fire of a congenital evil in our History and in that of mankind in general. As Rodríguez-Aguilera writes in this text: "in keeping with a quotation by García Lorca, no longer do people believe in that absurdity of pure art, art for the sake of art, because in these dramatic times of the world the artist has to laugh and cry with his people"(8). Guirado never saw art as pure and introspective art. His constant worries led him to and included him, with no need for any formal act of registration, in this movement that is so Spanish and so regenerationist but has meaning everywhere.

We have penetrated the territory of Intrarealism by way of what Juan Antonio Guirado created in a great deal of his production. The broadest of all; the one that best represents each one of the concerns that we outline in this study, from the purely pictorial to the ideological, philosophic-existentialist, demanding and political. In his case, intrarealism is not unique but rather it comes from different sources. From the abstract to figurative strokes camouflaged among obvious or subtle forms; from the landscapes to still life; from collages to veiled portraits.

So many ancestral features that, curiously enough, make Juan Antonio Guirado a very contemporary artist: from the modernity of the 20th century to the contemporary. He covers this whole century. An artist whose gaze, now that we are living through times of crisis, emergencies, seems as topical as it was in his time. And he encounters other creators such as those included in this exhibition and who are part of the renovation of 20th century painting.

Manuel Ángeles Ortiz and his pure earth landscapes. Antonio Saura and his deformation of the form as a response to life and art. Picasso and Miró as masters of ceremony at the beginning of this story. Joan Ponç, in his surreal brilliance of dreamlike landscapes. The material Subirachs. The dramatic and baroque drive of Guinovart. The colouristic and critical irony of the Equipo Crónica. The dry expressionism of Tharrats. The subtleties in the line and form of Gabriel Celaya and Eugenio d'Ors. The black material of Amalia Riera. The ever-admired Tàpies, whose words once again Juan Antonio Guirado pointed out in his bedtime reading: "The mission of artists and poets is to promote reflection, raise and attract attention, inform, illuminate reality and, in short, exalt everything that makes us freer and more perfect as human beings". Artists in parallel.

Curators: Laura Revuelta & Wanda von Breisky, 2018



### **Guernica**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre cartón / Acrylic-oil on cardboard  
50 x 64 cm  
Colección particular



### **Novio de la muerte**

1975  
Acrílico-óleo sobre cartón / Acrylic-oil on cardboard  
52 x 70 cm  
Colección particular



### **Fondo Marino II / Marine Depths II**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre papel / Acrylic-oil on paper  
52,5 x 70,5 cm  
Colección particular



### **Reencarnaciones bajo tierra / Underground**

Ca. 2000  
Acrílico-óleo sobre lienzo / Acrylic-oil on canvas  
50 x 65,5 cm  
Colección particular



### **Asimetrías Intemporales / Timeless Asymmetries**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre papel / Acrylic-oil on paper  
50 x 64,5 cm  
Colección particular



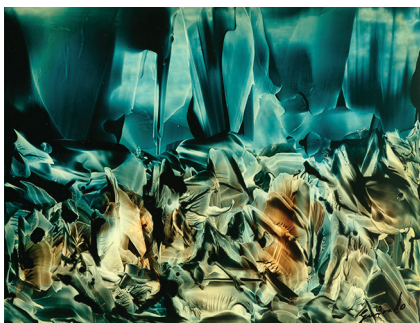
**Unificación / Unification**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre papel / Acrylic-oil on paper  
52 x 65,5 cm  
Colección particular



**Realidad Axiomática / Axiomatic Reality**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre papel / Acrylic-oil on paper  
50 x 64,5 cm  
Colección particular



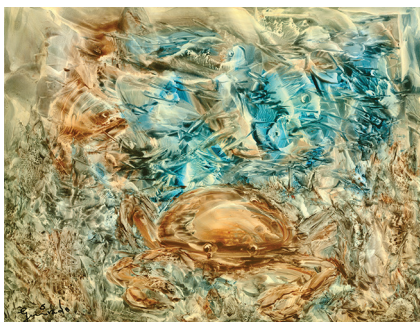
**Restauración / Restoration**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre papel / Acrylic-oil on paper  
50 x 64,5 cm  
Colección particular



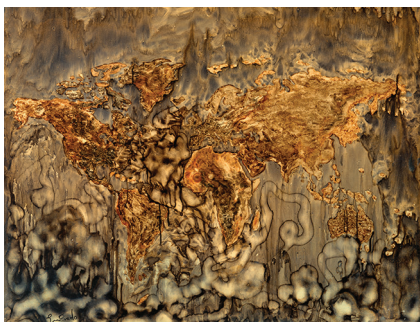
**Estrépito / Crashing Sounds**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre papel / Acrylic-oil on paper  
50 x 65 cm  
Colección particular



**Fauna Marina / Marine Fauna**

1988  
Acrílico-óleo sobre lienzo / Acrylic-oil on canvas  
51,7 x 65 cm  
Colección particular



**Corrosión transgénica / Transgenic Corrosion**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre cartón / Acrylic-oil on cardboard  
85 x 100 cm  
Colección particular



**El Bodegón de la Sequía Futura  
/ The Bodegon after the Future Drought**

1973  
Óleo sobre lienzo / Oil on canvas  
60 x 73 cm  
Colección particular



**Desheredados / The Desinherited**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre cartón / Acrylic-oil on cardboard  
50 x 64,5 cm  
Colección particular





**Hambrunas perdidas / Lost Famine**

1995-2005  
Acrílico-óleo sobre cartón / Acrylic-oil on cardboard  
50 x 64,5 cm  
Colección particular



**Paisaje Australiano II / Australian Landscape II**

Sin fecha / Undated  
Acrílico-óleo sobre cartón / Acrylic-oil on cardboard  
60 x 64,5 cm  
Colección particular



**La Muerte del Río Guadalquivir  
/ Death of the River Guadalquivir**

1989  
Acrílico-óleo sobre lienzo / Acrylic-oil on canvas  
81 x 100 cm  
Colección particular



**Inferno moderno / Modern Hell**

1972-1980  
Óleo sobre lienzo / Oil on canvas  
50,5 x 74 cm  
Colección particular

# JUAN ANTONIO GUIRADO

1932–2010

Juan Antonio Guirado Espinosa nació en 1932 en Jaén. A los diez años comenzó su formación artística en Andalucía. A los dieciocho se trasladó a Madrid donde se formó en el arte del retrato en la prestigiosa Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Viajó a Italia y Francia, donde pudo estudiar a los clásicos del Renacimiento y a los impresionistas. En 1955 viajó a Nueva York donde ejecutó una serie de murales por encargo. Durante sus años como artista en Madrid, mientras estaba dibujando en el Arco de Cuchilleros en la Plaza Mayor, Guirado conoció a una pareja estadounidense que quedó fascinada con su obra. De este encuentro surgió la oportunidad de realizar una exposición en Soler Gallery en el Hotel Fontainebleau de Miami Beach. Este acontecimiento supuso un punto de inflexión que abrió la carrera de Juan Antonio Guirado al plano internacional. Debido a la situación española, Guirado decidió emigrar a Australia en 1959. Allí descubrió el misticismo oriental, que le permitió avanzar en su carrera artística bajo esta influencia espiritual. De este modo encontramos un cambio importante, desde los retratos y paisajes realistas españoles, hasta el intrarrealismo, pasando por el impresionismo y el expresionismo. Así se conforma la base de las visiones que se representan en sus pinturas de esa época.

Las siguientes dos décadas suponen el eje central de su carrera artística en Australia, donde realizó exposiciones en los espacios más prestigiosos de Sidney, entre los que se encuentran St. Yves Gallery, Red Rose Gallery, Studio 4, El Dorado, Craftman's Gallery o Douglas Gallery. También obtuvo un contrato con el Club Español, donde realizó copias de grandes clásicos españoles. Durante estos años también participó en exposiciones en Italia, Malta, Francia, Suiza y España. Entre 1974 y 1980 expuso en Londres en Sixty One Gallery, Sloane Street Gallery, el Club Español, Canning House y la Casa de España. Después de veintidós años en el extranjero, en 1981 Guirado decidió volver a España. Sus obras de estos años giran alrededor de las catástrofes medioambientales, la interminable codicia humana, el consumismo y la decadencia de toda sensibilidad moral. En 1986 viajó a Lanzarote, cuyo paisaje volcánico sirvió de inspiración a su trabajo, especialmente a nivel cromático.

En 1996, Guirado expuso en Almería. Para la ocasión, el periodista y crítico de arte Manuel Quintanilla presentó una monografía sobre el artista que llevó por título El Pintor Contemporáneo Andaluz. Recibió varios homenajes, como el de la Bienal Internacional de Arte de Malta en 2001, en conmemoración a una carrera tan prolífica como la suya.

Después de unos años retirado del mundanal ruido en su Andalucía natal, en 2010, fallece Juan Antonio Guirado a un mes de cumplir los 78 años. Su legado visionario continúa mediante el trabajo de su hija, Catalina Guirado-Cheadle, y su legado Guirado Estate, encargado de preservar su vida y obra.

Hablar de Juan Antonio Guirado es hablar de tradición e innovación. En sus pinturas encontramos un recorrido por la tradición más profunda española, con retratos de sus paisajes y sus gentes, así como una muestra de gran cercanía a problemas sociales, humanos y medioambientales que denuncian situaciones que están hoy más presentes que nunca. La pertinencia de su obra reside, precisamente, en esta actualidad temática. Su arte nos obliga a mirarnos por dentro para poder reflexionar sobre lo que está pasando en nuestro alrededor. Su pintura crea conciencia. Guirado es heredero de una fuerte tradición artística. En sus obras podemos ver influencias de Gauguin, Kandinsky, el expresionismo abstracto o El Bosco.

La obra de Guirado fue muy bien acogida por la crítica y ha tenido una notable repercusión historiográfica. Sus pinturas fueron adquiridas por importantes coleccionistas y algunas de ellas se pueden contemplar en museos como el Reina Sofía o el Museo Nacional de Bellas Artes de la Valleta.

# JUAN ANTONIO GUIRADO

1932–2010

Juan Antonio Guirado Espinosa was born in 1932 in Jaén. From the early age of ten he began his arts education in Andalusia. At 18 years of age he moved to Madrid where he would learn the art of portraiture with considerable skill, taking art lessons at the prestigious San Fernando Academy. He would later travel to Italy and France where he studied the masters of the Renaissance and Impressionism. In 1955 he travelled to New York where he was commissioned to paint a series of murals. During his years as an artist in Madrid, whilst he was sketching the Arco de Cuchilleros at the Plaza Mayor, Guirado met an American couple who were fascinated with the painter's work. This encounter resulted in an opportunity for Guirado to hold an exhibition at the Soler Gallery in the Fontainebleau Hotel, Miami Beach. This was the turning point which would take Juan Antonio Guirado's career to an international level. Due to the lack of freedom of artistic expression under which Spain found itself in those years, Guirado decided to immigrate to Australia in 1959. It is there that he discovered Oriental mysticism, which allowed him to progress in his artistic career under this spiritual influence. This was a moment of pivotal change as he navigated from portraits and realist Spanish landscapes to Intrarealism, through Impressionism and Expressionism. This formed the foundation of the visions which are represented in his paintings from that time.

The following two decades became the focal point of his artistic career which developed in Australia, where he held exhibitions in the most prestigious spaces in Sydney, which included, the St. Yves Gallery, Red Rose Gallery, Studio 4, El Dorado, Craftman's Gallery and Douglas Gallery. He also received a contract with the Spanish Club, where he painted copies of the great Spanish masters. During these years he also held exhibitions in Italy, Malta, France, Switzerland and Spain. Between 1974 and 1980 he exhibited in London at the Sixty One Gallery, Sloane Street Gallery, the Spanish Club, Canning House and the Spanish House.

After living abroad for 22 years, Guirado decided to return to Spain in 1981. His work during these years focused on environmental disasters, the endless greed of humanity, consume-

rism and the decline of all moral sensibilities. In 1986 he travelled to Lanzarote where the volcanic landscape would inspire his work, in particular, the colours that he used. In 1989 Guirado is invited to exhibit at CajaSur's 125th Anniversary, which is held at the Miguel Castillejo Cultural Centre, a very successful exhibition which attains both wide attention and press coverage.

In 1996 Guirado exhibited in Almeria. To mark the occasion, the journalist and art critic Manuel Quintanilla, launched a monograph based on the artist entitled, *The Contemporary Andalusian Painter*. In 2001 Guirado is honoured at the Malta Art Biennial for his prolific body of work and career. From the 1980s until his death, Guirado eschews the art world. Painting remains his passion but he no longer seeks out to actively promote himself. Juan Antonio Guirado passes away in Andalusia, his place of birth, in 2010, one month short of his 78th birthday. His visionary legacy continues through his daughter's work, Catalina Guirado-Cheadle, and the Guirado Estate which is responsible for the preservation of his life and work.

To speak of Juan Antonio Guirado is to speak of tradition and innovation. Within his works we can find a trajectory through the most profound Spanish tradition, with reproductions of its landscapes and its people; but we can also find a great proximity to the problems of society, humanity and the environment, and the condemnation of situations that are very current. The importance of his work resides in the relevance of his themes. His work forces us to look within ourselves to be able to reflect on what is happening around us. His work creates awareness. Guirado is the heir of a strong artistic tradition. In his work we can see the influence of Gauguin, Kandinsky, Abstract Expressionism and Bosch. The great impact he has had is evident in the press and in the works that belong to important collectors worldwide. These include: King Hussein of Jordan, Catherine Dickens, J.D. Salinger, Pedro Gilabert, Walter Schindler and John Schlesinger, in addition to the works that belong to various institutions such as the Reina Sofia National Museum and Art Centre or the National Museum of Fine Arts in Valletta.







DEL 22/MARZO AL 24/ABRIL/2018

SALA DE EXPOSICIONES  
(ANTIGUA ESCUELA DE MAGISTERIO)

DE 10.00 A 13.30 HORAS  
Y DE 17.00 A 20.30 HORAS

Prensa internacional: [lee@leesharrock.co.uk](mailto:lee@leesharrock.co.uk)  
Prensa española: Manuel Correa, [mcorrea@ujaen.es](mailto:mcorrea@ujaen.es)  
[www.guiradoestate.com](http://www.guiradoestate.com) – <http://www10.ujaen.es>

*Restauración (Restoration)*  
\_ Juan Antonio Guirado